

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas de fiell cobro. No se servirá ninguna suscripción, cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Las suscripciones se reciben en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico o dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

1.º DE MAYO

MANIFESTACIÓN INTERNACIONAL OBRERA

SU ORIGEN

Los primeros que han tenido la idea de reclamar a los Poderes públicos por medio de una gran manifestación la jornada legal de ocho horas han sido los trabajadores de los Estados Unidos. La Federación Americana del Trabajo, en el Congreso que verificó en diciembre de 1888 en San Luis, acordó celebrar en 1.º de mayo de 1890 una manifestación obrera nacional solicitando del Estado una ley que determinara como jornada máxima de trabajo ocho horas.

Corresponde, pues, a los obreros norteamericanos la gloria de haber acordado efectuar una manifestación para exigir la jornada legal de ocho horas y asimismo la de haber señalado el día 1.º de mayo para su celebración.

El pensamiento de organizar una gran manifestación internacional a fecha fija, de manera que en un mismo día los trabajadores de todos los países reclamen de los Poderes públicos la reducción legal a ocho horas de la jornada de trabajo, fué de un delegado de Burdeos, representante de la Federación Nacional de los Sindicatos obreros de Francia.

DÓNDE FUÉ ACORDADA

Digan lo que quieran los que están reñidos con la verdad y consagran la mayor parte de su tiempo a desfigurar los hechos o atribuirse lo bueno que otros hacen, la gloria, toda la gloria de la manifestación internacional obrera corresponde al Congreso socialista verificado en París en julio de 1889.

Allí formuló el delegado de Burdeos mencionado antes la proposición de que todos los trabajadores del mundo reclamen en un día dado la jornada legal de ocho horas, y allí, sin discusión ninguna, sin que hubiera en contra un solo voto, se acordó que se realizara con dicho objeto la manifestación propuesta.

Y enterado el Congreso de París de que los obreros norteamericanos habían decidido que fuese el 1.º de mayo el día designado para reclamar ellos la jornada de ocho horas, resolvió que en ese mismo día se llevara a cabo la manifestación internacional.

Para que nadie, guiado por falsos informes, pueda creer que el Congreso socialista de París era una pequeña representación del proletariado militante, haremos constar que en él tomaron parte los siguientes países: Alemania, 81 delegados; Alsacia-Lorena, 1; República Argentina, 1; Austria, 9; Bélgica, 14; Bohemia, 1; Bulgaria, 1; Dinamarca, 3; España, 2; Estados Unidos, 5; Finlandia, 1; Holanda, 4; Hungría, 3; Inglaterra, 20; Italia, 13; Noruega, 3; Polonia, 4; Rumania, 5; Rusia, 6; Suecia, 2; Suiza, 6, y Francia, 209. Total de países, 22; total de delegados, 394.

Estos datos no permiten dudar que la manifestación internacional obrera fué acordada por la casi totalidad de los obreros que luchan por su mejoramiento y su emancipación.

RATIFICACIÓN

En el tiempo transcurrido desde mayo de 1890 a mayo de 1891, todos los Congresos nacionales obreros verificados en el mundo, excep-

to dos, confirmaron el acuerdo del Congreso internacional socialista de París respecto a reclamar de los Poderes públicos la jornada legal de ocho horas por medio de una manifestación.

El Congreso internacional socialista de Bruselas, celebrado en el mes de agosto de 1891, ha ratificado aquel acuerdo, determinado claramente el carácter de la manifestación y resuelto que en todas partes se verifique ésta el mismo día.

En este Congreso han estado representados por cerca de 400 delegados los siguientes países: Alemania, Bélgica, Inglaterra, Dinamarca, Austria, Suecia, España, Estados Unidos, Hungría, Noruega, Francia, Holanda, Italia, Polonia, Rumania y Suiza. Además, se adhirieron a sus acuerdos: Portugal, Rusia y la República Argentina.

De lo dicho resulta que si la manifestación de 1.º de mayo fué acordada en el Congreso socialista de París por la inmensa mayoría de los obreros organizados, su ratificación no ha obtenido menor número de votos.

OBJETO DE LA MANIFESTACIÓN

Inconscientemente unos y a sabiendas otros, ha habido bastantes individuos que han propagado la idea de que lo resuelto por el proletariado activo de todos los países para el 1.º de mayo era declarar la huelga general y no volver al trabajo hasta lograr de todos los patronos la jornada de ocho horas.

Los primeros estaban equivocados; los segundos falsearon la verdad con objeto de llevar a los trabajadores por los derroteros que ellos les aconsejaban; derroteros que, afortunadamente, están hoy desacreditados, tanto por lo que la razón dicta, cuanto por el descalabro que sufrieron el año pasado los ilusos que se decidieron a seguirlos.

En el Congreso internacional de París no se acordó hacer el 1.º de mayo ninguna huelga general permanente, ni reclamar nada directamente a los patronos. Lo aprobado allí, y lo ratificado en el Congreso de Bruselas, ha sido que la clase trabajadora efectúe todos los años, en el citado día, una manifestación internacional reclamando de los Poderes públicos «la reducción legal a ocho horas de la jornada de trabajo y la aplicación de las demás resoluciones del Congreso internacional de París».

El objeto, pues, de la manifestación internacional de 1.º de mayo es reclamar del Estado burgués ó los Poderes públicos, además de la abolición de los ejércitos permanentes y el armamento del Pueblo, la siguiente legislación protectora:

Limitación de la jornada de trabajo a un máximo de OCHO HORAS para los adultos;

Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años, y reducción de la jornada a seis horas para los jóvenes de uno ú otro sexo de 14 á 18 años;

Abolición del trabajo de noche, exceptuando ciertos ramos de industrias cuya naturaleza exige un funcionamiento no interrumpido;

Prohibición del trabajo de la mujer en todos los ramos de industrias que afecten con particularidad el organismo femenino;

Abolición del trabajo de noche de la mujer y de los obreros menores de 18 años;

Descanso no interrumpido de 36 horas, por lo menos, cada semana para todos los trabajadores;

Prohibición de ciertos géneros de industrias y de ciertos sistemas de fabricación perjudiciales á la salud de los trabajadores;

Supresión del trabajo á destajo y por subasta;

Supresión del pago en especies ó comestibles y de las cooperativas patronales;

Supresión de las Agencias de colocación;

Vigilancia de todos los talleres y establecimientos industriales, incluso la industria doméstica, por medio de inspectores retribuidos por el Estado y elegidos, cuando menos la mitad, por los mismos obreros.

De las anteriores medidas, la *jornada legal de ocho horas*, que ha dado origen á la manifestación de 1.º de mayo, es lo que reclama en primer término y con más interés el proletariado internacional.

BENEFICIOS DE LA JORNADA DE OCHO HORAS

Dictada y practicada la ley que señale el máximo del trabajo diario en ocho horas, los trabajadores alcanzarán los siguientes resultados:

Disminuir el tiempo que la clase patronal los explota;

Debilitar el despotismo de maestros y encargados;

Disponer de más tiempo para descansar, distraerse, estudiar y cuidarse de la organización societaria y de la acción política;

Facilitar ocupación á los obreros parados, atenuando así la crisis de trabajo ó el enorme desequilibrio que entre la producción y el consumo ha creado la división del trabajo, el empleo de las máquinas y la aplicación del vapor;

Mejorar los salarios y conseguir con tal mejoramiento:

Una alimentación más nutritiva,

Mejor abrigo,

Más instrucción,

Más medios para luchar en el campo económico con los industriales, fabricantes y demás monopolizadores de los instrumentos de trabajo,

Y más medios también para pelear en el campo político con toda la clase dominante.

En una palabra: la jornada legal de ocho horas disminuye la esclavitud de la clase trabajadora, vigoriza física é intelectualmente á los obreros y los coloca en excelentes condiciones para realizar su emancipación económica.

BENEFICIOS DE LA MANIFESTACIÓN

Son muchos y á cual más importante.

Aparte de los que en sí entraña la jornada legal de ocho horas y las otras medidas que constituyen la legislación protectora del trabajo, que fatalmente se verá obligada á conceder la burguesía, la manifestación de 1.º de mayo produce los siguientes:

Agitar durante un largo período de tiempo, y como no ha agitado hasta la fecha ningún otro hecho, á las masas obreras;

Darles la unidad de criterio y de conducta que tanto necesitan para mejorar su condición y emanciparse;

Hacerlas conocer su fuerza y el poder de la unión;

Educarlas admirablemente para la lucha política;
Separarlas cada vez más de los partidos burgueses
y arraigar firmemente en ellas el espíritu de clase;
Hacer efectiva la unión de los explotados de todos
los países;

Crear nuevas organizaciones obreras, robustecer
las ya constituidas y aumentar considerablemente las
filas del Partido Socialista internacional.

Y, por último, acrecentar de tal modo las fuerzas
revolucionarias, que de querer la burguesía mantener
sus privilegios, puedan aquéllas de un solo golpe aca-
bar con ellos.

RESUMEN

Acto tan grandioso y de tanta trascendencia para
los intereses de la clase trabajadora ocupará, sin duda
alguna, lugar preferente en la Historia de la emanci-
pación obrera, y merece que los productores, que los
esclavos del capitalismo le realcen y agiganten cuanto
sus fuerzas les permitan.

1.º DE MAYO

MANIFESTACION INTERNACIONAL OBRERA

El domingo 1.º de mayo, á las nueve de la maña-
na, se celebrará una reunión pública en el Teatro de
los Jardines del Buen Retiro, á la que se convoca á
cuantos estén conformes con reproducir la reclama-
ción á los Poderes públicos de una ley que establezca
la JORNADA DE OCHO HORAS y los demás puntos
que abarca la legislación protectora del trabajo
acordada en el Congreso socialista internacional de
París de 1889 y ratificada en el de Bruselas de 1891.

Madrid, 28 de abril de 1892.

Agrupación madrileña del Partido Socialista.—
Asociación del Arte de Imprimir.—Sociedad de Car-
pinteros "La Unión".—Sociedad de Obreros en hierro
"El Porvenir".—Sociedad de Albañiles "El Trabajo".
Sociedad de Marmolistas.—Sociedad de Estuquistas.
Sociedad de Zapateros.—Sociedad de Curtidores.—
Montepío de Tipógrafos.—Sociedad "La Ebanistería
Madrileña".—Sociedad de Panaderos (en organiza-
ción).—Sociedad de Decoradores en papel (en organi-
zación).—Comité Central de la Federación Tipográ-
fica.—Comité Nacional del Partido Socialista Obrero.

EL GRAN DÍA

No es posible hallar en la Historia ninguno que le
iguale.

Cuantas fechas se destacan de los anales de los pue-
blos con relieves brillantes, palidecen ante el vivísimo
fulgor que irradia la del 1.º de mayo sobre la Humanidad
entera, siendo como el símbolo de redención que, al
completar la obra del progreso poniendo al proletariado
en posesión de todos los atributos que constituyen en
toda su integridad la personalidad humana, promete
arrancar de cuajo las causas que han impedido estable-
cer la fraternidad entre los hombres.

Gloria imperecedera será para el Congreso socialista
de París haber escrito en el libro de la Historia fecha de
tal trascendencia. Reunida aquella Asamblea en oca-
sión en que el mundo capitalista celebraba el centena-
rio de su dominación, imaginando acaso, en el estruen-
do de la bacanal, que su imperio sería perdurable, no
fue su acuerdo obra del capricho ni combinación de utó-
picos soñadores. Componiéndose de los representantes del
Socialismo científico revolucionario, de esa doctrina
que se basa en el sólido cimiento de la observación
atenta de los hechos históricos y en el análisis profundo
de los fenómenos económicos que caracterizan la época
presente, y sus determinaciones tenían que llevar el
sello de la madurez de juicio y habían de responder á
las necesidades de la clase que representaban. Sabían,
pues, que no bastaba que la crítica del ilustre Marx
hubiera desentrañado la esencia del régimen capitalista,
poniendo de relieve ante los ojos del proletariado las
causas de su miseria y dependencia, demostrando ser
deleznales y amovibles, contra la afirmación de los
economistas á sueldo, que las reputan eternas é inamo-
vibles; sabían también que no era suficiente que una
parte de la clase trabajadora, la más consciente, hubiera
abrazado la bandera del Socialismo revolucionario, sino
que era necesario procurar que todos los proletarios se
cobijaran bajo sus pliegues, y de los debates de aquel
Congreso surgió la legislación protectora del trabajo,
compendio fiel de las aspiraciones de toda una clase y
preliminar necesario en la obra de su total emancipa-
ción.

Sin embargo, para que esa serie de reivindicaciones
encarnara en el organismo proletario, para que no que-
dara reducida á una vaga aspiración sin resultados en
la realidad, había que darle carácter práctico y tangi-
ble con un acuerdo que tuviera tal virtualidad: ese
acuerdo fué el de la manifestación internacional de
1.º de mayo.

De la eficacia maravillosa de tal resolución nada te-
nemos que decir: es el mágico conjuro que funde en un
solo sentimiento y en una sola idea millones y millones
de corazones y de cerebros de trabajadores. El 1.º de
mayo es el punto de apoyo de la palanca con que el pro-
letariado, más feliz que Arquímedes, ha de remover y
volcar el mundo de la explotación.

¿Cómo extrañar, pues, el inmenso contraste que en

fecha tan significativa ofrecen las dos clases antagó-
nicas? La burguesía, con sus históricos terrores, re-
velados por el pavor de que se hallan poseídos sus
representantes gubernamentales, á la par que mues-
tra el sobresalto con que ve amenazados sus privile-
gios, pone en relieve su intranquilidad de conciencia,
presintiendo por instinto que se acerca el término de
su existencia como clase. El proletariado, con su rego-
cijo, con su expansión, con la inmensa alegría con
que celebra la fiesta del trabajo, da pruebas de su
confianza en el resultado final de sus aspiraciones, en
la seguridad del triunfo total de sus ideales, y lejos de
dar motivos con su imponente actitud pacífica á las
ridículas prevenciones de los Gobiernos, sabe evitar
todos los escollos que pudieran estorbar el logro de sus
esperanzas.

Sólo ante una sistemática resistencia de la burguesía
á capitular aceptando las reivindicaciones del 1.º de
mayo, esa actitud pacífica del proletariado podría
trocar en agresiva y arrolladora, cuando, seguro de
la robustez de sus miembros, no se contentara ya con
la realización de una parte mínima de sus deseos, sino
que se lanzara violento á su total conquista. ¡Ah! en-
tonces, nuevo Segismundo, arrojando con estrépito en
el abismo el régimen capitalista, exclamaría:

¡Vive Dios, que pudo ser!

LA SEMANA BURGUESA

Una comedia indigna representada por la policía ma-
drileña, que no ha podido dar aún con los asesinos de
García Vao, con los de los niños del Canal, ni con los
autores de tantos atroces crímenes que á la fecha aun
están envueltos en el misterio y lo estarán hasta la con-
sumación de los siglos, ha servido para privar de la li-
bertad á unos cuantos trabajadores.

En este desechado asunto de los petardos, que más
bien podría llamarse el timo de los perdigones, merece
señalarse la conducta seguida por la minoría republica-
na del Congreso. No somos ya nosotros, socialistas im-
penitentes, que nos complacemos en combatir á los par-
tidos republicanos, auxiliando á la Monarquía, según
dicen los periódicos de aquella comunión (¡como si para
consolidar la Monarquía no se bastasen los republicanos
con sus desaciertos, con sus ambiciones y con su con-
ducta antipolítica), no somos nosotros los que hacemos
notar la incalificable conducta de los diputados republi-
canos ante hechos como el que nos ocupa: es un periód-
co burgués, *El Heraldo*, el que ha escrito lo siguiente:

A esta lista de vergüenzas hay que agregar la que consti-
tuye la actitud incomprensible de las minorías republicanas...

Si las minorías republicanas están dando triste ejemplo de
censurable indiferentismo. Aun no ha habido uno de sus in-
dividuos que levante la voz ni en el Congreso ni en el Senado,
no ya para exigir responsabilidades, pero ni siquiera para pro-
testar de esos atropellos cometidos contra obreros honrados
presos ahora en celdas de la Cárcel Modelo, á merced del tri-
stemente célebre Felipe Muñoz.

No ha habido una voz que pida allí justicia y que exija que
no se juegue más tiempo con la credulidad pública.

Pedregal, Azéarate, Muro, Baselga, Latorre, Marengo, Ba-
llesteros, Fernando González, ¿qué hacen?

¿Es que la libertad y la honra de los ciudadanos hoy presos
no merece por vuestra parte ni los honores de una interpela-
ción al ministro? ¿Es que las rarezas (por no denominarlas de
otro modo) de que adolece la manera de proceder del Juzgado
que entiende en este proceso; es que lo que dicen los periód-
cos todos los días, lo que clama la opinión pública en todas
partes, no vale la pena de que demostréis alguna vez que no
suenan en vuestros oídos como agua que llueve el clamoreo
de la opinión y la repercusión de ese clamoreo en los periód-
cos?

Cuando vemos todo esto; cuando vemos declarar en
estado de guerra una provincia de la península española, y
llenarla de bayonetas y encarcelar trabajadores á roso
y barro, y sujetarlos á Consejos de guerra, y por esos
mismos Consejos de guerra condenarlos; cuando vemos
en todas las huelgas, provocadas la mayoría de las ve-
ces por la desmedida codicia patronal, ponerse descarada-
mente el Estado al servicio del fuerte, del patrón, sin
que esa minoría republicana vuelva por los fueros de la
justicia, ¿cómo hemos de creer en promesas lanzadas á
título de anzuelo en discursos muy bonitos pronuncia-
dos en visperas de elecciones? Porque si la investidura
de diputado no sirve para protestar de las demasías del
Poder, ¿para qué sirve?

¿Es que la libertad y la honra de los ciudadanos no
merecen, como dice *El Heraldo*, los honores de una inter-
pelación al ministro? ¿O es, decimos nosotros, que esa
libertad y esa honra, cuando de la honra y la libertad de
los trabajadores se trata, la consideráis cosa baladí é im-
propia de ocupar vuestra atención?

Y siendo esto así, ¿por qué os extrañáis que los tra-
bajadores se distancien cada vez más de vosotros y de
vuestra política, y hartos de sufrir desengaños, consti-
tuyan partido aparte para trabajar por su propia cuenta
y en su propio provecho?

El terreno está ya perfectamente deslindado y llegó,
por tanto, la hora de que cada cual busque el puesto
que le corresponde: el partido republicano, con sus va-
rias divisiones y subdivisiones, en el campo burgués,
como defensor que es de la propiedad individual y de las
injusticias é iniquidades que ese mismo modo de ser de
la propiedad engendra; los trabajadores en el campo so-
cialista, donde se lucha por la implantación de un régi-
men social en que el hombre no sea materia explotable
en ningún sentido.

Todas las semanas celebra sesión nuestro Ayunta-
miento para velar por los intereses del pueblo de Madrid.
Es decir, todas las semanas debía celebrar sesión,
pero resulta que no celebra ninguna por falta de núme-
ro de concejales.

Pero el otro día se reunió la Junta municipal del
Censo y hubo un «suculento» almuerzo, que se pagó con
los fondos municipales.

Y no faltó ningún concejal á la cita.

Y va de Ayuntamientos.

El de Barcelona es muy espléndido... con el dinero
de sus administrados, y como tiene un corazón de oro,
no puede ver lástimas á su alrededor.

Así que ha acordado regalar 50.000 pesetas á la fa-
milia del que fué alcalde de la ciudad condal, Sr. Rius y
Tulet, «que está muy necesitada».

Teniendo en cuenta las razones en que el Ayunta-
miento de Barcelona fundamenta el obsequio hecho á
la familia del que fué su alcalde, hay que suponer que
en aquella capital no existen familias necesitadas.

O que á cada obrero que se encuentre sin trabajo le
habrá dado otras 50.000 pesetas.

En las minas de Aller (Oviedo) ha ocurrido una ex-
plosión de *grisú*, pereciendo un operario y resultando
heridos algunos otros.

Para tranquilizar á los que sepan que las minas de
Aller son propiedad del marqués de Comillas, haremos
una aclaración.

Entre las víctimas del *grisú* no figura el propietario
de las minas.

Es verdad que no estaba en el «lugar del suceso».

Porque para embolsarse lo que las minas producen
no necesita bajar á los pozos.

Que es una de las ventajas que tiene la producción
capitalista.

Ya se arregló la última revolución de la República
de Venezuela, como dicen que se arregló la de Capa-
rrota.

Sólo que allí no han aborcado á ningún aspirante á
dictador, pero han perdido la vida muchos hijos del
Pueblo.

Que son los que pagan siempre las ambiciones.

Lo mismo de los reyes que de los presidentes.

Y hasta otra.

La Junta Directiva del partido republicano progre-
sista, en vista de haber fracasado la coalición por milé-
sima vez, ha «lanzado» al país una circular en la que
recaba su personalidad política y el derecho de traernos
la República por el desacreditado procedimiento de las
sublevaciones militares.

Conque ahora sólo falta que haya por ahí muchos
jefes y oficiales que no se avengan con la paralización
de las escalas, y nos traigan una dictadura.

Para que podamos competir dignamente con «nues-
tras hijas» las Repúblicas sudamericanas.

Con el conveniente retraso ha publicado la *Gaceta*
una circular del ministro de la Gobernación, digno
complemento de la remitida ha poco á sus colegas por
el fiscal del Supremo, en la que se recomienda á los
gobernadores averigüen con el mayor celo si las Socie-
dades obreras cumplen con los requisitos de la ley; lo
que, traducido al lenguaje vulgar, significa que se per-
siga y disuelva á dichas Sociedades.

Así como el borracho del cuento sospechaba que to-
do vendría á parar en que se subiese el vino, sospechá-
bamos nosotros que los petardos que providencialmente
no estallan y las medidas *previsoras* del Gobierno pa-
rarian en cercenar el derecho de asociación á los tra-
bajadores.

Que, como todos los derechos políticos, pesan á la
burguesía como una losa de plomo desde que los obre-
ros han dado en la pícaro manía de utilizarlos en pro-
vecho propio.

Sólo que en esto, como en otras muchas cosas, los
«buenos deseos» de los centinelas de la clase capitalista
llegan ya tarde.

CARLOS MARX

(Continuación.)

A propuesta de Marx y de los que participaban de
sus ideas, la residencia del nuevo Consejo General fué
fijada en Nueva York, y los individuos que habían de
componerlo elegidos entre los internacionales residen-
tes en aquel punto.

Así terminó la guerra larga é implacable (había du-
rado cerca de tres años) que los aliancistas y polizontes
unidos hicieron al Consejo General de la Internacional,
y con más encono que á nadie á la persona de Carlos
Marx, á sus teorías, á su acción, á su influencia—con
la condenación y expulsión de Bakunine, como jefe é
instigador de aquella guerra disolvente—. La caída de
Miguel Bakunine, de ese hombre funesto, de quien podía
decirse con razón, ampliándolo á la mayoría de sus par-
tidarios, lo que le dijo el *Tagmacht* de Zurich: «Si no
sois un agente pagado, lo cierto es que un agente paga-
do no habría hecho nunca más daño que el que habéis he-
cho»; su caída, decimos, fué un justo castigo, pero no re-
paró los daños causados: el germen de disolución que él
había introducido en la Internacional siguió producién-
do sus efectos, y el Congreso del Haya fué el último acto
de vida de la gran Asociación de Trabajadores. Y, triste

es confesarlo, la ley Dufaure, es decir, la persecución gubernamental, que no se extendía realmente más allá de las fronteras de Francia, tuvo poco ó nada que ver en este alto lamentable del movimiento obrero internacional.

No nos extenderemos en comentarios sobre este hecho, que debe considerarse como uno de los acontecimientos de mayor trascendencia de nuestros días: la burguesía universal pudo respirar libremente, creyendo que la paralización de un movimiento que amenazaba su existencia de clase era obra suya—en lo cual sólo se equivocaba á medias—. Algunos socialistas, inclinados al fatalismo, opinan que lo sucedido debió suceder, porque no había llegado todavía la hora de agrupar las fuerzas proletarias de todos los pueblos. Esta teoría de los hechos consumados, que pretende explicar todo, no explica nada en realidad, y los que concibieron la idea de fundar una Asociación internacional de trabajadores pensaban, y con razón, que era el momento oportuno de realizar la unión de los proletarios del mundo entero, unión formulada ya en el *Manifiesto comunista de 1848*. Nosotros estamos persuadidos de que esas teorías burguesas y los elementos sospechosos que causaron la ruina de aquella Asociación no hubieran encontrado en las agrupaciones obreras ciertas ambiciones dispuestas á favorecerlos, si la unión internacional se hubiese mantenido—nótese que nadie había negado la necesidad de esta unión—, los sucesos políticos que desde entonces han tenido lugar en Europa habrían podido cambiar de rumbo. Sin ir más lejos, el establecimiento de la República en España, que coincidió desgraciadamente con la desorganización de la Internacional, habría tenido, sin duda, consecuencias revolucionarias de la mayor trascendencia, si el descabellado movimiento cantonalista, sin programa y sin bandera, hubiese encontrado un partido, un grupo organizado que le diera el programa y la bandera del socialismo obrero, como lo creyeron por un momento casi todos los socialistas de Europa, entre otros nuestro amigo Engels.

El movimiento socialista que se dirige hoy de las extremidades hacia el centro con la constitución de partidos socialistas obreros nacionales, que tendrán que internacionalizarse después, nos conducirá al mismo punto, lo reconocemos; pero nos habríamos ahorrado la mitad del camino si, como lo querían Marx y Engels, el movimiento hubiese continuado del centro á las extremidades. ¡Qué triunfo para la burguesía el haber despojado al socialismo—siquiera momentánea y aparentemente—de su carácter internacional!

Muchos suponían que después de su retirada del Consejo General, Marx se encerraría en el silencio de sus estudios y de sus especulaciones científicas, según es uso y costumbre entre los hombres políticos de la burguesía; pero lo conocían mal los que lo juzgaban desde el punto de vista burgués. Marx era un revolucionario en la verdadera acepción de la palabra: hombre de acción al par que teórico eminente.

No sólo continuó en relaciones con los grupos que en diferentes países habían permanecido fieles á la política obrera de la Internacional, sino que consagró, secundado por Engels, toda su actividad y su inmenso prestigio á la organización del Partido Socialista alemán, que estaba en vías de reconstituirse después de la fusión de las dos fracciones en que antes se hallaba dividido. Sin la poderosa influencia y la resuelta actitud de Marx y Engels, la fracción lassalista habría triunfado, imprimiendo al nuevo partido su carácter burgués y nacionalista. La lucha entre las dos fracciones fué ardiente y porfiada, siendo necesaria la energía de estos dos hombres, que ejercían su acción á larga distancia, para que la Democracia Socialista alemana conservase puros los principios revolucionarios y adoptara como base el programa de la Internacional.

Durante el largo período de inauditas persecuciones que atravesó el Partido Socialista alemán, y que sólo tuvo fin hace un año; durante ese duelo terrible, cuerpo á cuerpo, que empezó entre un puñado de hombres, desarmados y sin recursos, y el Gobierno más poderoso de la tierra, y concluyó por el triunfo moral del Socialismo, el papel de Marx y de Engels, por ser poco resonante no fué menos activo y eficaz. El apoyo de su pluma y de sus recursos pecuniarios no faltó ni un momento á las víctimas de la persecución bismarkiana ni á la propaganda de las ideas socialistas.

EL COLECTIVISMO ⁽¹⁾

CONFERENCIA DE JULIO GUESDE

El colectivismo no se distingue del comunismo científico, tal como ha salido de la crítica triunfante de Carlos Marx. Si esta denominación ha prevalecido en Francia ha sido porque, en vista de las necesidades de la propaganda, convenía distinguirnos de los diversos sistemas comunistas que, forjados *a priori* por hombres de más ó menos sinceridad ó de genio, caían todos en la utopía.

El colectivismo que domina en el Partido Obrero á que tengo el honor de pertenecer no descansa sobre ningún concepto *a priori* de justicia, de libertad, de igualdad ó de fraternidad, pues estos conceptos entran, según nosotros, en la metafísica que defendió Voltaire

(1) La conferencia que sobre el Colectivismo dió nuestro amigo y compañero Julio Guesde ante la Sociedad de Estudios económicos de Bruselas el día 7 de marzo de 1891, es una exposición tan clara y completa de las doctrinas y aspiraciones del Socialismo obrero internacional, que no hemos podido resistir al deseo de darla á conocer á los lectores de *El Socialista*, quienes hallarán en esta brillante y concisa exposición el mejor comentario y la mejor defensa del programa de nuestro partido.

en estas ó parecidas palabras: «Cuando dos hombres no llegan á entenderse, eso es la metafísica.»

No se funda tampoco en «sentimientos generales» ó «aspiraciones hacia el bienestar», que pertenecen á todas las épocas y que no han dado jamás ningún resultado; porque no son los deseos del hombre los que gobiernan al mundo, sino que es el mundo quien, por medio de sus transformaciones sucesivas necesarias, crea nuestros sentimientos, nuestros deseos, lo que se llama nuestro ideal.

El colectivismo se apoya actualmente en la evolución económica de las sociedades, de la que es sólo una fase nueva, el resultado final, inevitable y próximo.

En una palabra, lo que nosotros sostenemos es que las condiciones en que se verifica cada día más la producción moderna, tanto agrícola como industrial, constituyen y entrañan un nuevo sistema de apropiación—colectivo ó común—del Globo terrestre y de las riquezas naturales y sociales que representa.

Cuando se examina, en el pasado, esta relación entre el hombre y las cosas que corresponde á la propiedad, se echa de ver que se encuentra en estado perpetuo de variación. Distamos mucho de aquella arca santa que nos presentaban en otro tiempo como el principio y el fin de toda civilización.

Nótase, por otra parte, que semejantes variaciones en las formas de la propiedad no tienen nada de caprichoso ó de fortuito, sino que se hallan determinadas por las formas mismas del trabajo ó de los medios dominantes de satisfacer las necesidades de nuestra especie.

En la época—que ha durado siglos—en que no habiendo salido aún de la animalidad propiamente dicha lo que un día había de ser el hombre se concretaba, como medio de subsistencia, á la recolección y al consumo de lo que le ofrecía el círculo natural, sólo hubo apropiación de los productos consumidos, como frutas, raíces, etc., etc. La tierra era de todos, no dando lugar á ninguna clase de posesión.

Por el contrario, la tierra se convirtió en propiedad colectiva de la tribu cuando la caza, convertida en principal medio de vida, exigió el concurso de muchos, una acción combinada y colectiva, al mismo tiempo que el arma, por rudimentaria que fuese, manejada individualmente, fué la primera propiedad individual. Para la defensa de los territorios de caza, apropiados colectivamente, se empeñaron entre tribus y tribus aquellas luchas ó guerras que los invasores blancos del Nuevo Mundo, que siguieron á Colón, encontraron en el país de los pieles rojas del siglo XVI y que utilizaron para su exterminio.

Más adelante, mucho más adelante, cuando vinieron al mundo el cultivo y la industria, que se servían de instrumentos pequeños ó herramientas, simple prolongación de las manos del hombre, fué cuando el trabajo, ora agrícola, ora industrial, que era individual de hecho, dió lugar á la propiedad individual territorial ó mobiliaria, formada progresivamente por un reparto, cada vez menos frecuente, de las tierras y las casas entre las familias: al principio todos los años y después cada tres, cada cinco, cada veinte años, etc.

La propiedad privada ó individual de los medios de producción ha sido, pues, más que útil, indispensable—y por consecuencia legítima—puesto que, fundada en el trabajo personal del propietario, interesado en producir todo lo más posible porque producía para sí propio, fué para la Humanidad de entonces el mejor de los regímenes, el que llevaba los productos ó los medios de existencia á su grado máximo.

No sucede así actualmente. De resultas de la división del trabajo introducida por la manufactura, de resultas, sobre todo, de las máquinas y del vapor, el trabajo ha dejado de ser individual para convertirse en colectivo.

Colectividades obreras (jornaleros, químicos, fogoneros, maquinistas, etc.) son las que desde la introducción del arado al vapor, de las segadoras, de las trilladoras, etc., proceden al cultivo de la tierra, limitado en otro tiempo al esfuerzo único del propietario, que debía ejecutar personalmente todas las faenas del campo: arar, sembrar, segar y trillar.

Colectividades obreras (maquinistas, contra maestres, directores, tejedores de ambos sexos, mozos) son las que en las fábricas de tejidos mecánicos fabrican las telas de lana y las de algodón, obra exclusiva antiguamente del tejedor que producía á domicilio, con su telar de mano.

(Se continuará.)

UN SERMON DE VIERNES SANTO EN BILBAO

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Considero oportuno daros cuenta del sermón que un páter endilgó á los burgueses el viernes último en la iglesia poco ha construída en el llamado Ensanche de Albia.

Es éste principalmente un barrio burgués, donde están enclavadas la Gran Vía y otras calles de importancia con soberbias construcciones; y esta proximidad de la clase rica á dicho templo hizo, sin duda, que el local estuviese completamente lleno de gente «escogida».

El padre Alarcón, encargado de la plática, es un orador de fácil palabra y excelentes pulmones; además, conoce bien las mañas de los burgueses, entre quienes anda, y todo esto lo aprovechó para zurrar de lo lindo á sus «distinguidos» oyentes.

Tomando pie del humilde nacimiento de Jesús, sus doctrinas igualitarias y su triste pasión y muerte, le comparó con el proletario de nuestro tiempo, que tam-

bién nace entre harapos, vive para enriquecer á otros, aunque protestando de la desigualdad, y muere siempre en la miseria.

«La culpa de todo esto—decía—se halla en vosotros los ricos, que no tenéis más Dios que el dinero, y á éste sometéis todas vuestras acciones, sin mirar sean buenas ó malas. ¡Oro y más oro, venga como venga, aunque sea faltando á la propia dignidad, á la honrada palabra! ¡Oro y oro, aunque haya que arrancarlo violentamente y dejar en la miseria á los que tengan mejor derecho!

«¡Oro siempre, aunque esté amasado con el sudor y la sangre del prójimo, como lo es el trabajador, á quien tratáis peor que á las bestias de carga!

«Nada os importa ofender á Dios con tan reprobada conducta, pues pensáis—¡ilusos!—que con cualquier tardío arrepentimiento todo se os perdonará; y entre tanto podéis gozar á vuestro antojo, hollar impunemente la virtud, barrenar las leyes, derrochar en lujos y festines las riquezas, sin hacer caso de que hay niños hambrientos, madres desvalidas, hombres desesperados por la triste situación en que vosotros los colocáis.

«Y no me refiero aquí á los criminales que en estos días están deshonrando á la civilización con sus actos de barbarie; pues reconozco que la sociedad debe emplear contra éstos los más duros castigos, para cortar de raíz tamañas aberraciones. Pero esas fieras, más que hombres, son los menos por fortuna.

«En cambio, la gran mayoría de los obreros, á pesar de ser honradísimos y producir con su esfuerzo la mayor parte de los bienes materiales, sufren privaciones sin cuento, y no os acordáis de ellos como no sea para explotarlos inicua mente.

«Por un mísero jornal que apenas si alcanza para las primeras necesidades, les hacéis trabajar más tiempo de lo que permiten las fuerzas humanas, estando además expuestos cada momento á perder su vida en las canteiras, los andamios ó las fábricas, casi siempre por defecto en los medios del trabajo, ó sea por conseguir vosotros mayor suma de ganancias. ¡Siempre las ganancias!

«Los que no mueren aplastados ó destrozados en esos centros de la industria, consumen sus fuerzas en pocos años, y arrastran luego una vida de mendigos que contrasta horriblemente con el sibaritismo vuestro.

«No os extrañe, pues, que los trabajadores hayan pensado en mejorar su situación; que se unan los de cada nación y los de todo el mundo, y que traten de derribar esta sociedad, que para ellos es una mala madrastra.

«Y conseguirán su objeto, no lo dudéis; pues ellos son el mayor número, tienen la razón de su parte, además de la fuerza; y el día en que estén más organizados, que ya lo están mucho, llevarán á cabo la Revolución social, sin que sirvan de nada vuestros ejércitos, vuestros tribunales ni vuestras leyes.

«Las consecuencias que resulten entonces no tendrán ejemplo, por lo crueles, en la historia del mundo, porque cuanto más contenido es un torrente, tanto mayores son los estragos que ocasiona.

«Ahora bien: un solo medio hay para retrasar el triunfo del Socialismo, y para que éste no traiga consigo el exterminio de la actual clase presente, sino que sea una lucha considerada, como procede entre hombres de estos siglos.

«Ese remedio único consiste en que vosotros los ricos, los amos de todo ahora, los que imponéis vuestros caprichos en todas las esferas de la sociedad y del Estado, procuréis ser menos egoístas, más humanos, cediendo de grado una parte de vuestras ganancias, de vuestras comodidades, á los trabajadores, y haciendo que éstos, al tener lo necesario para vivir modestamente con sus familias, no piensen en arrancar por la fuerza los demás privilegios y hasta la vida de los que hayan hecho resistencia á sus reivindicaciones.»

Esto fué, poco más ó menos, lo que dijo el padre Alarcón, dando con su filípica muestras de haber estudiado el asunto algo más que la turbamulta de los políticos que nos des gobiernan. Cómo habrá sentado tal filípica á los burgueses no hay para qué decirlo, como tampoco es preciso manifestar que no harán caso de los consejos que aquél dió. La clase adinerada padece una ceguera crónica.—*El corresponsal.*

ASPIRACIONES FUNDAMENTALES

DEL

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

La posesión del Poder político por la clase trabajadora.

La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo: la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital moneda, etc., etc.

La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando á todos sus miembros el producto total de su trabajo, y la enseñanza general científica y especial de cada profesión á los individuos de uno y otro sexo.

La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

PROPAGANDA SOCIALISTA

Pamplona, 19 de abril de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Según os comunicué por telegrama, se celebró en ésta el domingo 17 del actual una reunión de propaganda socialista.

Abierta la sesión por el compañero Urra, expuso éste el objeto del *meeting*, dando á conocer á seguida las aspiraciones y doctrinas del Partido Socialista Obrero y diciendo que todos los trabajadores que conociesen sus intereses y desearan mejorar su suerte y ver redimida á su clase del dominio capitalista, debían afiliarse en dicho partido.

Agregó que habiendo oído que alguien pensaba combatir las doctrinas del Partido Socialista, invitaba á hacerlo á los que lo desearan. Por más que repitió otra vez la invitación, ninguno pidió la palabra.

Después dióse lectura á dos comunicaciones, en que otros tantos compañeros se declaraban conformes con el programa del Partido Socialista.

Se aprobó la organización por que ha de regirse la Agrupación socialista de Pamplona y se nombró el Comité de la misma.

Volvió á usar de la palabra el compañero Urra, estableciendo la diferencia que existe entre los ideales socialistas y los principios anárquicos y demostrando la ineficacia de los procedimientos que éstos sustentan, aconsejando á los obreros que en todos sus actos se atengan á lo que la razón aconseja y se desvíen de toda conducta que no se inspire en un sano criterio y que pueda defenderse siempre.

Terminó dicho compañero excitando á los individuos que estuvieran conformes con los ideales del Partido Obrero á que se inscribieran en él.

Después de levantada la sesión presentáronse 20 compañeros á la Mesa á pedir su ingreso en la Agrupación socialista.

Es seguro que esta reunión dará muy buenos frutos para nuestra causa.

Aunque poco ha fundada, la Agrupación socialista de Pamplona cuenta con un crecido número de individuos.—*El corresponsal.*

DESPOTISMO PATRONAL

Málaga, 20 de abril de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Salta de vez en cuando por esos mundos de Dios cada explotador, que bien merecen que sus hechos sean conocidos de los trabajadores.

El *ejemplar* de la clase de que voy á hablaros es un Sr. Vallejo (q. D. g.), sujeto emprendedor, que se dedica á las más variadas especulaciones comerciales y de otro género, en todas las cuales demuestra su gran aptitud para el negocio y su maravillosa facilidad para quedarse con el producto del trabajo de los demás. Y como listo, ¡vaya si lo es! Como que en otro tiempo se dedicaba á introducir mercancías, teniendo la suerte de que raras veces le vieses los carabineros. Pero ¿quién se acuerda ya de eso?

Hoy trafica en pasas, y cuantos le entregan la mercancía citada para la venta, ya pueden decir qué longitud tienen sus uñas.

También tiene un lugar en Cártama, y á los desgraciados que trabajan en él los estruja sin piedad, obligándoles á hacer tarea de presidiario. Ahora está construyendo una casa en el mismo lugar y á los carpinteros que han ido á trabajar les ha ofrecido el enorme jornal de seis reales; eso sí, la comida será de cuenta de él, y sabida su largueza, no hay para qué decir que será una bazofia asquerosa, que no querrán ni los perros. Y como no es cosa de que todo lo ponga él, los operarios habrán de pagarse el viaje á dicho pueblo y el transporte de las herramientas.

Creo que con lo apuntado sobra para saber qué clase de pez es el Sr. Vallejo. El dirá que no obliga á nadie á que acepte los salarios que ofrece, que es un contrato libre entre el patrono y el operario, y otras muchas cosas; pero lo que no podrá evitar es que le llamen, y con razón, explotador sin conciencia que se aprovecha de la mala situación en que se hallan los trabajadores de esta comarca para sacarles el jugo á su antojo; que así es como entiende la burguesía la libertad de trabajo.

Mas esos hechos y otros análogos de que los trabajadores son víctimas, ya los han puesto alerta y saben ver en dónde radica la causa de su malestar, haciéndolos formar el gran ejército socialista, que en no lajano día dará la decisiva batalla á las instituciones burguesas y en su lugar elevará la hermosa sociedad comunista.—*El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—Los que deseen afiliarse en la Agrupación socialista pueden hacerlo en la calle de Hernán Cortés, 8, principal.

Pamplona.—La correspondencia para esta Agrupación, recientemente constituida, se dirigirá á Eustaquio Urra, San Nicolás, 48, 1.º

Mataró.—El 17 del actual celebró esta Agrupación una velada político-literario-musical, en la que tomaron parte, ya leyendo escritos, ya pronunciando discursos, los compañeros Casabella, Rocafort, Quintana, Bartra, Buxó, Costa, Gómez, Faya y Grau.

La orquesta de guitarras y bandurrias amenizó el acto tocando piezas de su escogido repertorio.

La concurrencia fué numerosa.

Villanueva y Geltrú.—Invitadas por la Agrupación socialista, las Sociedades Tres Clases de Vapor, Toneleros, Agricultores y Panaderos, con objeto de acordar la manera de tomar parte en la demostración de 1.º de mayo, nombróse una Comisión de representantes de las colectividades referidas y se la confrieron poderes para que resolviese lo más oportuno á fin de que la fiesta del trabajo en Villanueva y Geltrú revistiera la mayor importancia.

Sestao.—El domingo 17 del actual, y bajo la presidencia del compañero Boizán, se verificó un *meeting* en esta localidad para aconsejar á los obreros la conducta que deben observar el día 1.º de mayo. Además del presidente, hicieron uso de la palabra Varela y Perezagua, los cuales, después de poner de relieve la importancia de la legislación protectora del trabajo, recomendaron á los obreros que asistan á los *meetings* que han de verificarse en Bilbao y en el monte el día 1.º de mayo, frecuentando asimismo los mejores paseos de la villa, sin preocuparse para nada de las fuerzas que lleve Loma á Bilbao ni de las disposiciones adoptadas por otras autoridades.

No obstante estar el día lluvioso, asistieron á la reunión más de 1.500 obreros.

Málaga.—La Agrupación socialista de Málaga ha dirigido un manifiesto á los trabajadores haciéndoles ver la significación é importancia de la demostración de 1.º de mayo y recomendándoles el mayor interés por la que á estas horas se está verificando.

Burgos.—He aquí en qué términos han sido convocados, por medio de carteles, para tomar parte en la fiesta de hoy, los obreros burgaleses:

«Trabajadoras y trabajadores:
«Con objeto de solemnizar dignamente la fiesta del trabajo y exponer las nobles aspiraciones de la clase trabajadora, se os convoca á una reunión pública, que se celebrará el 1.º de mayo, á las diez y media de la mañana, en la Fábrica del Morco.

«Responded al llamamiento que os dirigen—*Las Sociedades de Guanteros, Tipógrafos y Zapateros, y la Agrupación socialista.*»

FRANCIA

El Comité Nacional del Partido Obrero estará durante el día de hoy reunido para recibir los datos y noticias que acerca del resultado de las elecciones municipales le transmitan nuestros correligionarios del otro lado de los Pirineos.

Esperase que alcanzarán un triunfo total en muchas poblaciones y parcial en bastantes localidades.

—En París se ha constituido un grupo socialista revolucionario de estudiantes.

Los Estatutos están basados en las decisiones del Congreso internacional socialista de Bruselas.

Cuenta en la actualidad dicho grupo con 40 individuos.

DINAMARCA

El número de socialistas organizados actualmente en este país llega á 50.000.

RUMANIA

En las últimas elecciones legislativas, el candidato socialista Mortzun ha sido elegido por considerable mayoría, á pesar de las arbitrariedades cometidas por el partido conservador, que está ahora en el Poder.

—En las elecciones municipales verificadas en Iassi han triunfado tres candidatos socialistas.

—Acaban de aparecer dos nuevos periódicos socialistas: *La Democracia Social* y *El Proletariado*.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir se componía el 18 del pasado de 860 asociados.

En su última junta general, celebrada el domingo pasado, ha acordado enviar 15 pesetas á los blanqueadores en huelga de Barcelona y su llano y 25 á los Cilindradores y Aprestadores de la misma capital.

Santander.—La Sociedad de Trabajadores en madera y tapiceros, en junta general celebrada el 14 del corriente, ha acordado tomar parte en la fiesta de 1.º de mayo.

Además procedió á la elección de Junta Directiva, resultando elegidos los compañeros siguientes:

Calixto Gutiérrez, presidente.—Angel Ingelmo, vicepresidente.—Mareos Rabanel, tesorero-contador.—Domingo Pérez y Francisco San Pedro, secretarios.—Tomás Gómez, Antonio Zabaleta, José Aspiazu y Gumersindo Corona, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo á cuantos luchan por los intereses de la clase oprimida.

La correspondencia se dirigirá á Domingo Pérez, calle del Río de la Pila, núm. 15, 1.º

ALEMANIA

El Congreso de trabajadores mineros, verificado recientemente en Essen, ha acordado reclamar la jornada de ocho horas para los trabajadores de dicha industria, en cuya jornada se contará el tiempo que se emplea en bajar á las minas y en subir de ellas.

ESTADOS UNIDOS

Los compositores é impresores de *Die Staats Zeitung* se han declarado en huelga por no querer que trabajen á su lado traidores á la Sociedad.

—Por no querer someterse á una disminución de salario se han declarado en huelga en Filadelfia 600 tejedores de la casa Smith.

—Los tejedores de la fábrica William Wood, en la misma capital, han abandonado el trabajo reclamando aumento de salario.

—En Chicago se han declarado en huelga los obreros y obreras de la fábrica de calzado Selz Schwab y C.ª

Piden aumento de salario.

—Los cortidores de Milwaukee se han declarado en huelga por pretender los fabricantes disminuirles los salarios.

—Los caldereros de Boston han decidido trabajar solamente nueve horas á partir del 1.º de mayo.

—Los marineros de Nueva Orleans se han declarado en huelga reclamando aumento de salario.

Hemos recibido un ejemplar del libro titulado *La justicia social*, escrito por D. Valerio Cervera. Agradecemos la atención.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

La Arboleda.—A. G.—Se remiten, á contar del número pasado, 25 ejemplares más.

Puerto de Santa María.—F. G.—Recibida una peseta para *La Guerra*. De lo demás se mandó resguardo.

Santander.—P. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo.

Sestao.—P. B.—Se manda un paquete más de este número. Lisboa.—F. M.—Se sirve su suscripción. Se mandaron los números atrasados.

Toledo.—M. R.—Se mandan 20 números más. Escribimos. Burgos.—P. L.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 294 y medio paquete del 295. Se mandan 3 paquetes más.

Bilbao.—L. F.—Tiene abonado hasta fin junio.

Barcelona.—J. V.—Servimos 1 paquete más de este número. Mataró.—J. R.—Rectificado el error. Tiene abonados 2 paquetes del número 317.

Carabanchel Bajo.—Recibida 1 peseta de un paquete del número 320.

Zaragoza.—S. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Oviedo.—S. R.—Recibidas 30 pesetas: 26,50 de paquetes hasta el número 320, 1 de un ejemplar de la «Miseria» y 2,50 de uno del «Capital». Se mandan 60 ejemplares más, un ejemplar de la «Miseria», otro del «Triunfo del Trabajo» y 6 fotografías.

Castellón.—J. F.—Recibidas 1,15 pesetas, con lo que tiene abonado el total de su cuenta.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 13 pesetas: 4 de paquetes hasta el número 317, 2 de la S. de A. hasta fin julio, 1 de G. B. hasta fin febrero, 1 de F. V. hasta fin febrero, 1 de J. B. hasta fin febrero, 1 de J. J. hasta fin abril, 1 del C. F. hasta fin noviembre, 1 de S. V. hasta fin abril y 1 de L. U. V. hasta fin abril. De aquí se mandan los números. Remitimos un ejemplar del «Triunfo del Trabajo». El de 25 céntimos le pediremos á Londres.

Tarragona.—J. P.—Se mandan 30 ejemplares. La suscripción de R. se sirve.

Pamplona.—J. D.—Mandamos 25 ejemplares más.

San Martín de Provensals.—J. B.—Se manda 1 paquete más.

Crevillente.—P. M.—Se manda un ejemplar de la «Miseria», uno del «Triunfo del Trabajo» y lo demás que pide. Importa todo 3,50 pesetas.

Palma de Mallorca.—P. P.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el número 328.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

	PRECIO
	PESETAS
El Capital , por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias.....	2,50
Estudio acerca del socialismo científico , por Gabriel Deville.....	0,25
La autonomía y La jornada legal de ocho horas , por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución , por Julio Guesde.....	0,20
Manifiesto comunista , por Carlos Marx y Federico Engels.....	0,15

CARLOS MARX

MISERIA DE LA FILOSOFÍA

REFUTACIÓN

Á LA «FILOSOFÍA DE LA MISERIA» DE PROUDHON

precedido de una carta de

FEDERICO ENGELS

Y ACOMPAÑADO DE UNOS APUNTES SOBRE EL CARÁCTER Y OBRAS DEL AUTOR

por JOSÉ MESA

Esta importante obra se vende al precio de una peseta, dirigiéndose á la Administración de EL SOCIALISTA ó á los compañeros corresponsales y Administraciones de los periódicos del Partido.

EL TRIUNFO DEL TRABAJO

ALEGORÍA

DE LA MANIFESTACIÓN DE 1.º DE MAYO

Esta preciosa lámina, que es una reducción de la que anunciamos el año pasado, se vende al precio de 25 céntimos de peseta cada ejemplar.

Los pedidos, acompañando el importe, se dirigirán á esta Administración.

También pueden hacerse pedidos de la misma alegoría en gran tamaño. El precio de ella es 1,50 pesetas.

A LA REVOLUCION

HIMNO PARA CANTO Y PIANO DEDICADO AL 1.º DE MAYO

POR A. C.

Hállase de venta, al precio de 2 pesetas 16 ejemplares en el Centro Obrero de Mataró, calle Nueva, 13, y 15 céntimos ejemplar suelto, en la Administración de este periódico.

Leyes de reuniones públicas y de asociación..... 0,10

Los explotadores y sus víctimas, por Fernando Rico Gutiérrez..... 0,30

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.